

Actualidad

Sebastián Macías Sajay
 cronica@mercurioantofagasta.cl

La Feria de la calle Pantaleón Cortés, popularmente conocida como la Feria de las Pulgas, es un lugar que ante el primer paso, deja en evidencia que se puede encontrar de todo.

Ver al horizonte el mar de toldos instalados en la calle da una vista impresionante, pareciera ir por cuadras y cuadras de locales, gente y bullicio. Desde Bandera hasta Avenida Los Leones. En ciertas esquinas es tanta la bulla que parecía una competencia de estilos musicales, tres radios tocando canciones distintas y de distinto tiempo. Una combinación disonante y bulliciosa, un reflejo del ambiente del sector.

Si se hace una lista mental de lo que hay en los puestos, hace que rápidamente la pregunta cambie a ¿qué no hay? Herramientas, repuestos electrónicos y mecánicos, juguetes, frutas, verduras, carne, pescado, mariscos, medicamentos, en fin, quizás lo que no se halla, es porque no se ha preguntado.

LA FERIA DE LA ALCALDESA

Una de las comerciantes originales de esta feria es María Segovia, la mismísima que fue bautizada como la "alcaldesa" del Campamento Esperanza, hace ya más de una década en el desastre de los "33 Mineros".

La locataria tiene un frecuentado puesto de empanadas en la esquina de calle Pantaleón Cortés con Nicolás González.



EL FIN DE SEMANA EL COMERCIO AMBULANTE SE EXPANDE POR LOS PASAJES DE LA VILLA BULNES Y BALMADEDA GENERANDO UNA SERIE DE INCIVILIDADES PARA LOS VECINOS DEL SECTOR.

Expansión descontrolada amenaza el futuro de la Feria Pantaleón Cortés

CIUDAD. *Historias de superación y el temor a la delincuencia es la dicotomía que se vive en el sector, con muchos comerciantes que buscan ganarse la vida y no quedar sin su fuente de ingresos.*

"Aquí hay mucha gente que dependemos de la feria. Yo pido que la arreglen, que la ordenen, organicen, pero que no la vayan a sacar o la quiten".

María Segovia
 Locataria Feria Pantaleón Cortés

El fin de semana es el de mayor movimiento, comenta Segovia mientras manejaba la freidora de su local.

"Llegué aquí junto a la Feria de las Pulgas. Ha cambiado mucho en todo sentido, especialmente en cuanto a delincuencia."

La dueña del local inmediatamente hace hincapié en que los locales no son los que generan estos altercados, sino en los que ocurren alrededor de

esta zona.

"Nosotros terminamos de trabajar a las cinco de la tarde, y cada uno se va a sus respectivas casas, dejamos todo ordenado, todo limpio. Entonces, cuando pasan estas cosas ya es después de nuestro horario, no es en sí cuando nosotros trabajamos", expresa.

"Amo mi feria, a mí me ha dado todo lo que tengo. Incluso pude ir a la escuela trabajando acá, me dieron la oportuni-

dad y pude sacar mi 8.º básico, entonces imagínese, qué es lo que no me ha dado", añadió.

Una cosa es notoria al hablar sobre la feria de las Pulgas con doña María Segovia, tiene miedo, al igual que otros locatarios, temen por la continuidad de la feria luego de los dichos del alcalde Sacha Razmilic, que han escuchado sobre el supuesto cierre que la municipalidad desea implementar.

"Si a mí me quitan mi per-

miso o me echan, me dejan en la calle. ¿Quién me va a dar un trabajo en estas alturas de la vida? Nadie. Aquí hay mucha gente que dependemos de la feria. Yo pido que mejor arreglen la feria, que la ordenen, la organicen, pero que no la vayan a sacar o me la quiten. En este momento todos tenemos miedo que nos echen. Nos están haciendo una campaña de terror hacia nosotros", puntualiza la histórica comerciante.

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

AGENCIA IALINO



LA TRADICIONAL CALLE PANTALEÓN CORTÉS QUE DA ORIGEN AL NOMBRE DEL POPULAR SECTOR.

BÚSQUEDA DE ACUERDOS

Otra locataria del sector, América Larrosa, tiene un puesto de choripanes, en la esquina contraria a Segovia, lleva 16 años trabajando en el lugar.

“Claro que han cambiado las cosas”, expresó, “porque aquí, como en todos lados, hay mucha delincuencia, pero nosotros como comerciantes vinimos a trabajar y después nos vamos. La feria queda vacía, si más tarde pasan cosas entre medio que nosotros no estamos, le echan la culpa a nosotros, que todo pasa por nosotros”, afirma.

“Se está considerando la normativa que nos quieren sacar, pero qué van a hacer con tanta gente como yo?, que pago permisos, resolución sanitaria, que le paga a una empleada para que trabaje, que pago mis impuestos, ¿qué van a hacer con nosotros? Tengo 56 años, a la gente de mi edad ya no le dan trabajo y toda mi vida he sido comerciante, ¿Qué vamos a hacer?”, enfatiza Larrosa.

La locataria considera que sería mejor que se logro un acuerdo y ordenen la proliferación de comerciantes irregula-

res en el sector.

“Si hay mucha gente informal, que la haga formal, que se le dé el espacio dónde trabajar y que pague su permiso e impuestos como lo que hago yo, sería incluso lo ideal hasta para las arcas de la Municipalidad”, apuntó.

Otra de las vendedoras del sector es Ivonne Tobar, quien declaró que, “empezamos hace muchos años en el suelo y hemos ido de a poco subiendo”. Según describe, su pasaje es uno de los más antiguos y organizados, ubicado en Nicolás González, cuenta que hacen lo posible para dejar limpio y que no se ubiquen negocios ilegales, pero admite que son la minoría.

Al igual que los otros locatarios, Tobar ha escuchado la información del cierre o reubicación a través de rumores, ninguna información oficial o conversación con ellos.

“Siempre han dicho que quieren sacar la feria de acá, que había crecido demasiado”, exclamó.

ALZA DE DELINCUENCIA

De nuevo, el énfasis en la delincuencia y la violencia es una de las cosas que han cam-

“La feria queda vacía, si más tarde pasan cosas entre medio que nosotros no estamos, le echan la culpa a nosotros, que todo pasa por nosotros”.

América Larrosa
 Locataria Feria Pantaleón Cortés

“Nuestro sector en su gran mayoría son adultos mayores, que merecen tranquilidad y no pasar malos ratos con gente que tienen malas costumbres”.

Vecina
 sector Villa Bulnes

biado con los últimos años, según la comerciante, pero que no ha llegado a su sector.

“La verdad no depende de nosotros, la gente a veces se pone agresiva, pero al menos en este grupo no. Somos como una sociedad en este paseo, tratamos de dejar limpio, pagamos por el aseo, nuestro pasaje es tranquilo, la verdad.”

Por otro lado, una de las vecinas en Nueva Balmaceda, que prefiere mantener su identidad en reserva, se queja del estado actual de la feria y de la serie de incivildades que aumentan.

“Eshorrible. La feria se volvió tierra de nadie, pero no ha tenido mayor intervención. Siento que se hacen cosas, reti-

ran y castigan a personas, pero el foco en sí no ha sido eliminado, la feria está llena de delincuencia, de droga, una lástima”, indica.

Otra persona de Villa Bulnes, también manifiesta que “nuestra experiencia ha sido de dulce y agraz, ya que el descontrol que hay en la feria nos ha afectado en cuanto a temas de seguridad. Somos el basural y el baño público de la gente que se droga, o viene a la feria. Las peleas de gente ajena a nuestro sector son pan de cada día. Cabe señalar que nuestro sector en su gran mayoría son adultos mayores, que merecen tranquilidad y no pasar malos ratos con gente que tienen malas costumbres”, c3

Plan de ordenamiento de espacio público

Los vecinos afirman que no han tenido respuesta por parte de la municipalidad sobre cuantos locatarios cuentan con permisos. Desconocen igualmente la cantidad de no autorizados, puesto a que se trata de vendedores circunstanciales y temporales, no permanentes. La semana pasada, la DPR coordinó una masiva intervención en el sector que dejó como balance el decomiso de 340 kilos de alimentos. Por parte de la municipalidad se informaron 12 infracciones por comercio en vía pública sin permiso municipal.



LA EXTENSIÓN DEL COMERCIO ILEGAL GENERA MOLESTIA EN VECINOS.